

LA MATANZA DE BADAJOZ EN LAS CRÓNICAS PORTUGUESAS: SANGRE, FUEGO Y CENSURA¹

Clara Sanz-Hernando

Profesora de periodismo de la
Universidad de Extremadura



La matanza de Badajoz. Cementerio. Agosto, 1936.
(Foto: <http://armhex.blogspot.com>)

(1) La versión original de este artículo puede consultarse en Sanz-Hernando, Clara (2020). *Diário de Lisboa, Diário de Notícias, Diário da Manhã and O Século on the Badajoz Massacre: Censorship that Concealed Violent Repression*. En J. A. García Galindo et al. (eds.), *Literary journalism and Civil War. Periodismo literario y guerra civil*. Vol. 4. Éditions PUN-Université de Lorraine. IPÓ

El debate historiográfico que todavía hoy persiste en torno a los fusilamientos en masa de leales a la República en Badajoz tiene como fuente fundamental las noticias aparecidas en la prensa de la época (Cebrián, 2014). Las de Mário Neves, de *Diário de Lisboa*, fueron primordiales para sacar a la luz los asesinatos que se produjeron tras la caída de la capital extremeña. El número de víctimas aún no se ha determinado y oscila entre las 2.000 (Preston, 2015, p. 199) y 4.000 (Allen, 2006, p. 36). Junto al corresponsal portugués, informaron de esta matanza otros periodistas franceses, ingleses y americanos como Marcel Dany (agencia Havas), Jacques Berthet (Le Temps), René Brut (fotógrafo de la Casa Pathé Newsreels que filmó las ejecuciones en el cementerio y los cadáveres amontonados para ser incinerados), Jean d'Esme (*L'Intransigeant*), Jay Allen (*Chicago Tribune* y *London News Chronicle*) y John T. Whitaker (*New York Herald Tribune*).

De la gravedad de los hechos que se produjeron en Badajoz han dado buena cuenta autores como Gerald Brenan (1944), Iva Delgado (1980), Francisco Espinosa (2005), Arthur Koestler (1937), Alberto Reig Tapia (1999), Herbert R. Southwort (1986) o Hugh Thomas (1976), mientras que otros próximos a la derecha española, entre los que se encuentran Ricardo de la Cierva (2001), Pío Moa (2003), Ángel David Martín Rubio (2005) o Francisco Pilo et al. (2010) han optado por contrarrestar su importancia cuestionando alguno de los extremos que recogieron los reporteros mencionados. Los biógrafos del responsable de esta masacre, el entonces teniente coronel Juan Yagüe (Calleja, 1963; Garriga, 1985; Togores, 2010), al mando de las tropas que sembraron el terror en Badajoz, también han intentado minimizarla.

Fue, para Espinosa (2003, p. 205), “la mayor y más efectiva de las salvajes matanzas que venían produciéndose de sur a norte y desde el inicio del golpe militar”, lo que le lleva a pensar que existió una intención previa de dar un fuerte escarmiento a Badajoz por mantenerse fiel a la República y por ser la capital de la provincia más comprometida con la Reforma Agraria.

Este trabajo se propone analizar las 27 crónicas que sobre la caída de Badajoz reprodujeron los corresponsales de cuatro diarios de Portugal en aquel agosto de 1936: *Diário de Lisboa*, *Diário de Notícias*, *Diário da Manhã* y *O Século*. Como tendremos ocasión de comprobar, Mário Neves no fue el único que dio a conocer la tragedia. También los otros tres corresponsales, a pesar de haber sido enviados, como Neves, a cubrir la primera gran batalla de la Guerra Civil con la clara consigna de posicionarse a favor de los rebeldes, dieron cuenta de

estos graves acontecimientos. No todos escribieron lo mismo, pero sí coincidieron en el rastro de la masacre. Veamos cómo lo hicieron.

De los diarios estudiados, tres son de iniciativa privada: *Diário de Notícias*, el de mayor tirada y presencia en Portugal, seguido de *O Século*, diario popular de una gran aceptación también, y el vespertino *Diário de Lisboa*. El de carácter oficial lo representa *Diário da Manhã*, fundado en 1930 por Salazar y convertido, por tanto, en el órgano de Unidad Nacional. Su director era Manuel Pestana Reis.

El decano de la prensa portuguesa, *Diário de Notícias*, fundado el 29 de diciembre de 1864, lo comandaba Eduardo Schwabach. La Dirección de *O Século*, creado en 1889, estaba en manos de João Pereira da Rosa. El vespertino *Diário de Lisboa*, dirigido por Joaquim Manso, era el único de los cuatro que presentaba formato tabloide –los otros salían a tamaño sábana–. Hizo su aparición en 1920.

1. LA IMPRONTA DE LOS AUTORES EN EL RELATO PERIODÍSTICO

Las crónicas de Mário Pires, en *Diário de Notícias*, fueron las más madrugadoras. Comenzaron a publicarse el 10 de agosto, cuatro días antes de la caída de la capital extremeña. Las de José Barão para *O Século* aparecerían un día después, el 11 de agosto, la misma fecha en la que pudieron leerse las de Mário Neves en *Diário de Lisboa*. El periódico oficial del régimen, con su cronista Jorge Simões, fue el más tardío: su primer texto apareció el día 14.

Desde el punto de vista formal, los textos se disponen bajo grandes titulares que abordan el desarrollo de la Guerra Civil. *Diário da Manhã* sitúa estas informaciones bajo el cintillo “A campanha da reconquista”; *Diário de Lisboa* y *Diário de Notícias* coincidían en el lema: “A Guerra Civil em Espanha”, y *O Século* las insertaba precedidas de “A revolução nacional espanhola”.

Diário de Notícias fue quien más crónicas publicó: un total de 8. Todas ubicadas en páginas interiores y en cabecera. Su estructura responde a un relato cronológico que, a veces, iniciaba con una recapitulación de lo acontecido:

“Guerra cruenta e sem quartel, sim; guerra em que se defrontam duas forças enormes, encarniçadas –duas forças ideológicas o diametralmente opos-

tas... são as duas ideias colocadas face a face. O nacionalismo e o internacionalismo”².

O *Século* publicó 7 crónicas. A la que más importancia concedió fue a la del día 16, una vez que el periodista entró en Badajoz. Su estructura obedece también a un relato cronológico, incluye ladillos cada dos o tres párrafos, y los últimos párrafos no tienen un remate final.

Diário de Lisboa publicó 6 piezas, del 11 al 16 de agosto. A estas habría que añadir la del día 17, que no vio la luz al ser censurada. Salvo la primera de ellas, todas irán en portada. Las crónicas de Mário Neves son, junto con las de Mário Pires, las más elaboradas. Habitualmente, son de carácter cronológico y las divide en tres partes: en la primera, crea expectación; en la segunda parte ofrece datos que contribuyen a explicar las cuestiones planteadas, y en la tercera mantiene la atención del lector por el qué ocurrirá mañana. Es un final propio del género de la serie, situado entre la novela y el reportaje, en el que se tratan temas de actualidad de forma novelada y extensa. Como en las novelas por entregas, se cuida mucho la transición de uno a otro capítulo para mantener viva la atención del lector: “Tudo lleva a crer que amanhã, ao nascer o dia, Badajoz acorde ao ribombar do canhão, se conseguir dormir esta noite...”³. A veces, acaba con una recapitulación de lo dicho a modo de conclusión: “Senhores [recoge la frase de un civil armado] –desde este momento não ha duvida; toda a fronteira portuguesa está apenas em contacto com sublevados espanhóis”⁴.

Su crónica más impactante, la del día 17, despierta interés desde el comienzo con la descripción de sus sentimientos: “Vou partir. Quero deixar Badajoz, cueste o que custar, o mais depressa possível e com a solene promessa à mina própria consciencia de que não mais voltarei aqui” (Neves, 1986, p. 47). Continúa el relato creando intriga y suspense, predisponiendo y alertando al lector ante el terrible hecho que va a contar y que se ubica en el cementerio de Badajoz, donde arden los cadáveres de los fusilados:

(2) *Diário de Notícias*, 15 de agosto de 1936, p. 6.

(3) *Diário de Lisboa*, 12 de agosto de 1936, p. 1.

(4) *Diário de Lisboa*, 13 de agosto de 1936, p. 1.

“Encontram-se, sobre través de madeira transversais, semelhantes às que se usam nas linhas férreas, numa extensão talvez de quarenta metros, mais de 300 cadáveres, na sua maioria carbonizados. Alguns corpos, arrumados com precipitação, estão totalmente negros, mas outros há em que os braços ou as pernas, intactos, escaparam às labaredas provocadas pela gasolina que derramaram sobre eles” (Neves, 1986, p. 48).

Termina la crónica con un final donde indica que hay más cadáveres en espera, en una cremación interminable, que hace imaginar al lector el baño de sangre perpetrado por “efeitos da inflexível justiça militar”:

“À porta do cemitério, um camião traz mais quatro corpos que foram recolhidos algures e que, conduzidos pelos guardas em carrinhos de mão, se vão juntar aos trinta que serão mais tarde incinerados”.

Diário da Manhã divulgó 5 crónicas, en páginas interiores la mayoría de ellas. Todas son de carácter cronológico, excepto la del día 22, donde el corresponsal cuenta cómo gracias a sus gestiones salvó de ser fusilado a un compatriota portugués y extrabajador del propio periódico oficial. Para este relato elige la estructura de presentación, nudo y desenlace, rematando el texto con la misma frase que sirve de titular: “A história de Perdígão que ia “perdendo a pena” na tomada de Badajoz”.

En términos generales, las crónicas de Simões conceden poca atención al primer párrafo, no suelen incluir análisis de la situación y acaban con una previsión de futuro. Las del día 16 y 17 presentan una estructura más cuidada: crean interés en el arranque y finalizan manteniendo viva la evolución futura de los acontecimientos. A veces, termina con una frase impactante, dura: “Recebeu-se a noticia de que, num combate em Merida, morreu o deputado comunista Martínez Cartón. Não vi ninguém que o chorasse”.

Las crónicas analizadas se decantan por utilizar la tercera persona del singular, propia del estilo informativo para que los hechos hablen por sí mismos, aunque se combina muy a menudo con el plural mayestático. “Nos cuentan, nos dicen...” son términos que se emplean a menudo para presentar declaraciones de testigos, de refugiados, de carabineros o soldados.

El empleo de la primera persona de singular sirve a los periodistas para introducir sus propios sentimientos o cuestiones ligadas al interés humano. El que más dosis aporta es *Diário de Notícias*. Por el contrario, *Diário da Manhã*

y *O Século* son los que menos recurren al uso de la primera persona, incluso cuando describen las escenas que protagonizan los refugiados que, huyendo de Badajoz, se encontraban acampados en la frontera. José Barão es muy descriptivo refiriéndose a los refugiados, huye del lenguaje literario y utiliza uno más despersonalizado, más propio de la información que de la crónica:

“As mulheres e as crianças que, fugidas aos horrores comunistas de Badajoz, tinham pernoitado ao ar livre, á beira do rio, sob o arvoredado ou em toscas barracas de campanha, apareceram descuidadosamente vestidas e foram lavarse ao Caia”⁵.

Mário Pires, cuando se da cuenta de que ha rebasado los límites subjetivos, dice: “Deixemos a filosofia e vamos a factos”⁶. Neves utiliza la primera persona para remarcar su papel de testigo frente a los acontecimientos: “Voltei hoje a Badajoz, não porque o espectáculo de ontem me tivesse deixado saudades, mas porque devia haber ainda muita coisa a observar”⁷.

2. CRÓNICAS DE SANGRE Y FUEGO

Para analizar el contenido de las crónicas nos centraremos en las de los días 15, 16 y 17, que son las más importantes porque abordan lo sucedido tras la caída de la ciudad, en la tarde del 14 de agosto. Antes de esas fechas, los corresponsales venían informando de los bombardeos que se registraban y de la huida masiva hacia Portugal que protagonizaban los habitantes de la capital extremeña. Dieron cuenta también de cómo los carabineros del puesto fronterizo decidieron secundar el golpe, ponerse al lado de los insurgentes y detener a los republicanos que intentaban pasar a Portugal. En términos generales, los titulares empleados son de carácter informativo.

Mário Neves, junto con los periodistas Marcel Dany, de la agencia Havas en Lisboa y presidente del Centro de Prensa Extranjera de Portugal, y Jacques Berthet, corresponsal del diario francés *Le Temps*, fueron los primeros en entrar en Badajoz el día 15, poco después de las 9:30 horas. La edición vespertina de *Diário de Lisboa* daba cuenta ya en la mencionada fecha de las “cenas de horror

(5) *O Século*, 12 de agosto de 1936, p. 6.

(6) *Diário de Notícias*, 13 de agosto de 1936, p. 6.

(7) *Diário de Lisboa*, 16 de agosto de 1936, p. 1.

e de desolação na cidade conquistada pelos revoltosos”. Tras recorrer algunas calles plagadas de cadáveres, los periodistas entrevistaron a Yagüe, quien les confirmó el abultado número de fusilamientos.

“Preguntámos-lhe se havia muitos prisioneiros. Respondeu-nos que sim e informou-nos que se apreenderam 3.000 espingardas, algumas metralhadoras e uma pequena bateria de canhões de infantaria.

–E fuzilamentos..., dissémos nós. Ha quem fale em dois mil...

O comandante Yangue [sic] olha para nós, surpreendido com a pergunta, e declara:

–Não devem ser tantos”⁸.

Diário da Manhã y *Diário de Notícias* ofrecían ese día a sus lectores los detalles sobre la batalla de Badajoz. *O Século* prefirió informar con el género noticia, incidiendo en los aspectos que fueron tratados por sus colegas. Los periodistas enviaron sus crónicas desde Elvas y después de haberse adentrado en España todo lo que pudieron para presenciar el combate: Jorge Simões se quedó a cuatro kilómetros de Badajoz y Mário Pires a dos. El corresponsal del diario oficial informaba de que “Ouvia-se nitidamente intensa fuzilaria, dentre a qual se percebiam constantes rajadas de metralhadoras” y que “O bombardeamento foi intenso durante toda a Manhã”⁹. Refería la versión de los soldados desertores y de las personas que abandonaban Badajoz. En una última hora, daba cuenta de los fusilamientos que la noche del día 14 se habían producido: “As fôrças do Tercio fuzilaram em Badajoz oitenta comunistas, pois o comando militar resolveu não fazer prisioneiros”¹⁰.

Diário de Notícias incidía también en estos detalles y subrayaba la huida de las autoridades republicanas. Insertaba igualmente una última hora con “as ultimas operações militares de pacificação de Badajoz”, donde se afirmaba que “E’ elevado o numero de mortos em Badajoz”, que la calle de San Juan estaba “cheia de cadaveres” y que “Os legionarios não fizeram prisioneiros”.

Mário Neves contaba en su crónica del 16 de agosto lo que había dado de sí su segunda visita a Badajoz, y dejaba en el aire la pregunta sobre la colum-

(8) *Diário de Lisboa*, 15 de agosto de 1936, p. 1.

(9) *Diário da Manhã*, 15 de agosto de 1936, p. 4.

(10) *Ibíd*em, p. 8.

na de humo que divisaba en el horizonte y cuya procedencia se ubicaba en el cementerio. Sus otros tres colegas aprovechaban para publicar sus primeras impresiones de la capital extremeña. Jorge Simões la describía como “uma cidade de dor e de ruínas”, en “pé de guerra”, a tenor de todos los hombres de la legión, regulares marroquíes, algunos requetés y falangistas que pululaban por sus calles, teñidas de “sangue coagulado e cadáveres, estendidos no solo. Camiões enormes vão transportando-os para o cemitério. São tantos!”¹¹. Exponía que “os reconhecidos como dirigentes comunistas são presos e executados no mesmo momento”¹², y en la plaza de toros

“Vimos lá chegarem amarrados por cordas uns aos outros, em sucessivas levadas centenas de marxistas.

A Guardia Civil identificava-os e aqueles que por equívoco tinham sido presos seguiam para suas casas.

Os outros ficavam entregues á Legião Estrangeira

Diz-se que até agora houve 1.300 mortos”¹³.

Mário Pires, de *Diário de Notícias*, destaca las declaraciones de Yagüe, quien respondía con un “Não. Isso é exagero...”¹⁴ a la pregunta del cronista de si era verdad que habían sido ejecutadas dos mil personas. Describe el horror que le produce encontrar en una parte de la muralla de la ciudad decenas de muertos: “O Ferreira da Cunha, colega fotógrafo, conta-os. São 42”¹⁵. Se dirigió también a la plaza de toros:

“Na Praça de Touros o sol bate em cheio no redondel e sobre as formas sinistras de dois marxistas fuzilados. Aquí é que se faz a concentração dos presos. Entram duas levadas de “manos arriba”. Quinhentos, ou talvez seiscentos. Não falam. Não protestam. Nenhum deles grita a sua inocencia. Olham apenas, espavoridos, para as mulheres, que de fora procuram lobrigá-los”¹⁶.

(11) *Diário da Manhã*, 16 de agosto de 1936, p. 5.

(12) *Ibidem*, p. 8.

(13) *Ibidem*.

(14) *Diário de Notícias*, 16 de agosto de 1936, p. 5.

(15) *Ibidem*, p. 6.

(16) *Ibidem*.

José Barão recorrió la ciudad bajo la supervisión de dos soldados que le comentaron que “os comunistas de Badajoz tinham já desaparecido por completo e que não tornaram a sobresaltar o sosiego da cidade”¹⁷, declaración muy parecida a las palabras que pronuncia Yagüe en la entrevista concedida al rotativo. A la pregunta de si Badajoz estaba pacificada, responde:

“Sí, senhor. Neste momento posso afiançar’lhe que os comunistas não tornarão a perturbar a vida desta cidade e da provincia. A repressão tove que ser energica e, praticamente, já não ha aquí comunistas”¹⁸.

Describe el corresponsal el aspecto desolador de la ciudad que atribuye a las “atrocidades dos comunistas”. Observa grandes manchas de sangre coagulada y ya secas junto a un edificio del centro de la ciudad, donde los comunistas habrían ofrecido mayor resistencia: “devia ter sido um verdadeiro lago, formado pelo sangue de muitos corpos ali tombados na mesma ocasião”¹⁹.

El día 17 de agosto no hubo crónica ni de *Diário de Notícias* -informó con el género noticia- ni de *Diário de Lisboa* -silenciada por la censura-. La que Mário Neves no pudo publicar ponía al descubierto “la orgía de pillaje y carnicería desatada por los legionarios y regulares” (Preston, 2015, p. 199). “As autoridades são as primeiras a divulgar, para que se veja como é inflexível a sua justiça, que as execuções são em número muito elevado” (Neves, 1986, p. 47), decía el corresponsal de *Diário de Lisboa*, quien describía la dantesca visión de los cuerpos ardiendo y carbonizados inmortalizada después por la cámara de René Brut, y que Espinosa (2006, p. 98) interpreta como un precedente de Auschwitz. Un Neves absolutamente conmovido y desencajado por la horrible escena tituló su crónica “Não mais voltar...”.

“Por muitos anos que me conserve na vida jornalística, jamais se me deparará, por certo, acontecimento tão impressionante como este que me trouxe a terras abrasadoras de Espanha e me conseguiu desafinar por completo os nervos.” (Neves, 1987, p. 47).

(17) *O Século*, 16 de agosto de 1936, p. 1.

(18) *O Século*, 16 de agosto de 1936, p. 2.

(19) *Ibidem*.

O Século y *Diário da Manhã* dieron el protagonismo de sus crónicas a los actos militares organizados en Badajoz para celebrar la victoria rebelde. El primero destacó que tanto los oficiales como los soldados, los falangistas y el conjunto de la población “encararam a repressão do comunismo que se seguiu á posse da cidade, como o unico meio capaz de extirpar este canoro do seio da nação”²⁰. Por lo que concierne al diario oficial, publicaba una nueva entrevista con Yagüe, a punto de abandonar Badajoz, en la que afirmaba que la vigilancia de la capital quedaría en manos de la antigua Policía y Guardia Civil, auxiliada por dos batallones de falangistas. Dedicaba también unas amables palabras a la prensa portuguesa, a disposición de la que se ponía para “que lhes diga a verdade, e só a verdade”. Finalmente, al igual que *O Século*, destacaba la reaparición del periódico *Hoy*.

3. LAS FUENTES INFORMATIVAS

Nos detenemos a continuación en comprobar las fuentes informativas que utilizaron los cronistas. Durante los primeros días, aparecen los testimonios de personas que huyen de Badajoz: civiles de ambos bandos, así como guardias civiles y soldados que acabaron secundando el golpe. Bajo el genérico “se dice, nos dicen”, sin ninguna atribución directa posible, se recogen infinidad de testimonios. Los periodistas son conscientes de que en muchas ocasiones están dando pábulo a rumores o bulos. Se advierte de este extremo, como *Diário da Manhã*, que sobre un posible incendio en los depósitos de Campsa afirmaba que “Não podemos, contudo, confirmar êste facto”²¹. Mário Neves también se refería a la confusión informativa: “Entre os boatos que chegam... Desorientação, informações desencontradas-eis o que aqui apenas topámos”²². De los cuatro cronistas, es el único que intenta ofrecer la visión de personas que están en el bando republicano. Procura hablar con las primeras autoridades que caen prisioneras a manos de los carabineros del puesto de Caya, pero no quieren hablar y lo entiende.

(20) *O Século*, 17 de agosto de 1936, p. 6.

(21) *Diário da Manhã*, 15 de agosto de 1936, p. 4.

(22) *Diário de Lisboa*, 14 de agosto de 1936, p. 1.

La fuente más importante que tuvo Neves fue, sin duda, el cura que le sirvió de salvoconducto para poder entrar en el cementerio de Badajoz. La información que le proporcionó subrayó la importancia de sus crónicas y las hizo destacar por encima de las demás.

Mário Pires entrevista a sargentos, cabos, soldados, cuyos nombres no aparecen. Hace, por tanto, una atribución reservada. Otras veces, sus fuentes transitan en el más puro anonimato. Ese anonimato caracterizará las crónicas de los primeros días y obligará a los corresponsales a desmentir informaciones facilitadas con anterioridad: “Haviam-nos informado ontem, e disso demos noticia, que ardia a cadeia de Badajoz. Não era verdade”²³. Se refiere igualmente a la dificultad para entender a los extremeños:

“A gente estremenha -como sabem- jala um espanhol muito especial e pitoresco. A ultima silaba das palavras é quasi totalmente engulida. De modo que nos vemos em palpos de aranha para lhe entender a lenga, muito rapida, meia recitada e meia cantada”²⁴.

O Século, *Diário da Manhã* y *Diário de Notícias* recogerán testimonios de ciudadanos portugueses a quienes la guerra pilló trabajando en España y volvían desprovistos a Portugal contando “atrocidades” que achacaban a los “marxistas”. Cada testimonio que se aporta tiene una clara intencionalidad dirigida a socavar y ofrecer una imagen negativa de los leales a la República.

Los cuatro diarios recogieron, con diferente profusión, una fuente oficial y pública, y por tanto plenamente identificada, como fue la de Juan Yagüe, cuyos testimonios aparecen frecuentemente. Primero como entrevistas, luego con la declaración del estado de guerra, su arenga en el transcurso de la parada militar antes de salir de Badajoz, y finalmente sus declaraciones de despedida desde Radio Extremadura.

Señalamos finalmente que el diario *Hoy* de Badajoz, que celebró su salida a la calle el 16 de agosto (Martín, 2013; Tinoco, 2002) con un “¡Viva España! ¡Viva Franco!”, también sirvió de fuente a *O Século* y a *Diário de Notícias*, que aprovecharon para recordar cómo había sido asesinado por los leales uno de sus redactores.

(23) *Diário de Notícias*, 15 de agosto de 1936, p. 6.

(24) *Diário de Notícias*, 11 de agosto de 1936, p. 5.

Las fotografías que la prensa portuguesa publicó acompañando las crónicas sobre la caída de Badajoz fueron muy pocas. El diario que más despliegue hizo, con diferencia, fue *O Século*, si bien la fotografía más sonada apareció en *Diário de Notícias* el día 19. Puso en un aprieto a Salazar al evidenciar su colaboración con los insurgentes en la persecución de los refugiados españoles en tierras portuguesas (Delgado, 1982, p. 158). Una vez entregados a los sublevados, la suerte que les esperaba era el pelotón de fusilamiento.

La polémica foto en la que aparecían soldados marroquíes de la columna de Yagüe subidos en un camión fue tomada por Álvaro Abranches Ferreira da Cunha. Llevaba este pie de foto: “Uma das camionetas com regulares marroquinos que foram buscar os 59 comunistas presos pelos carabineiros do posto do Caia”. El corresponsal de *Le Temps*, Jacques Berthet, se hizo eco de la instantánea publicada por *Diário de Notícias* levantando tal polvareda que el Gobierno portugués pasó a considerarle “elemento hostil” y fue expulsado de Portugal. Fue interrogado por la Policía portuguesa, como también lo fueron en su momento Marcel Dany, Mário Neves, Jorge Simões y José Barão por las crónicas sobre la toma de Badajoz. Ferreira da Cunha fue interpelado sobre el origen de su fotografía y se retractó completamente de su información, precisando por escrito que los 59 comunistas fueron capturados en territorio español por los propios rebeldes, atribuyendo el error a la confusión del momento (Pena, 2007, p. 202).

4. LA ACTUACIÓN DE LA CENSURA EN LA PRENSA PORTUGUESA

Cuando estalló la Guerra Civil española la censura en Portugal estaba absolutamente institucionalizada a través del Secretariado de Propaganda Nacional, SPN (Cabrera, 2006, p. 25-29; Correa y Baptista, 2007, p. 45; Pena, 2012, p. 566-569). Los aspectos de las informaciones que la censura consideraba que debían suprimirse han quedado registrados en el Boletín de Registro y Justificación de Cortes. Se eliminaban sistemáticamente de los diarios portugueses las informaciones que mostraban una imagen positiva del Gobierno de Madrid y del bando leal; las que hablaban de la intervención italiana y alemana, la entrega de refugiados españoles a los rebeldes o las ejecuciones practicadas por los insurrectos. No se permitían críticas a los líderes facciosos, ni fotos, ni elogios a líderes leales; ni por supuesto noticias de apoyo internacional a la Segunda República (Pena, 2007, p. 91).

Algunos ejemplos de este tipo de actuación de la censura lo constituyen los cortes en *O Século* suprimiendo un párrafo donde el corresponsal daba cuenta de la ayuda que Portugal prestaba a los rebeldes: “Varios aviões portugueses vigiaram a fronteira, descendendo em Elvas e levantando voo ao fim da tarde. Esquadrões de cavalaria vigiam igualmente a fronteira”²⁵. De una crónica de Mário Pires se eliminaron algunos párrafos “quando destacava a valorosa e heróica resistência dos extremistas de Badajoz, às tropas atacantes”²⁶. *Diário da Manhã*, a pesar de ser el diario oficial, tampoco se libró de los rigores de la censura, que hizo desaparecer la parte de una crónica en la que se manifestaba que el jefe provincial de la Falange en Badajoz saldría hacia Lisboa para agradecer a Radio Club portugués -primer medio de comunicación en España y Portugal que hizo campaña a favor de la causa de Franco- cuánto estaba haciendo en “sua campanha contra a mentira”²⁷.

Como hemos avanzado, si bien la censura portuguesa no tuvo inconveniente en que las primeras crónicas sobre Badajoz recogieran la contundente represión por considerarla un acto legítimo de los vencedores (Pena, 2017), las autoridades cambiaron de estrategia en cuanto llegaron las críticas internacionales. Se estrechó más la vigilancia sobre la prensa para ocultar la dimensión de la masacre. Y así, como hemos adelantado, el 17 de agosto se prohibió la publicación de la crónica de Mário Neves “por inconveniente e horripilante”²⁸.

Los Servicios de Censura intervinieron también contra *Diário de Notícias*. El día 18 se le conminó a eliminar “A noticia de que em Badajoz foram fusilados mais de 1.500 marxistas oficiais que defenderam a cidade”²⁹. Precisamente en esa fecha, el diario publicó, en página 4, una breve información titulada “A proposito dos fuzilamentos de Badajoz”, donde se recogían los argumentos que le convenía airear al régimen salazarista para defender la actuación

(25) Arquivo Nacional Torre do Tombo. Arquivo jornal *O Século*, cortes de censura, cx. 77, mç. 100, 15/08/1936.

(26) Arquivo Nacional Torre do Tombo. Arquivo Ministério do Interior-Gabinete do Ministro (a partir de ahora ANTT. AMI-GM), mç. 484, Boletim de Registo e Justificação de Cortes, nº 190, 15/08/1936.

(27) ANTT. AMI-GM, mç. 484. Boletim de Registo e Justificação de Cortes, nº 192, 17/08/1936.

(28) *Ibidem*.

(29) *Ibidem*, 18/08/1936.

de las tropas de Yagüe. La información señalaba que, según informaciones dignas de todo crédito, el número de fusilamientos hechos en Badajoz por las fuerzas militares se había exagerado -no se concretaba ninguna cifra-. Esta exageración se debía a que se habían recogido declaraciones de los refugiados acampados en la frontera del río Caya, “e cujo panico gerou tambem versões e boatos fantasiosos sobre outros factos, como o incendio total da cidade”³⁰. Comparaba este hecho “claramente inverosímeis” con la información que el día anterior proporcionó “uma agencia”, relatando que en Badajoz habían sido fusiladas miles de personas en menos de 24 horas. El mentís finalizaba argumentando que los castigos impuestos a los comunistas por los soldados del Tercio no excedieron las reglas normales “da justicia militar adoptada em Espanha, em tais casos”³¹.

5. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, y tal y como hemos ido viendo, todas las crónicas analizadas, a pesar de su pretendido objetivo propagandístico en favor del bando rebelde, dieron cuenta, en diferente grado y con distinta intensidad, de la violencia que practicaron las tropas de Juan Yagüe en las inmediatas horas y días que siguieron a la caída de Badajoz.

Por tanto, en toda esa labor panfletaria que llevaron a cabo los diarios portugueses también hubo grietas, resquicios a través de los cuales la propaganda cedió para que se impusiera el periodismo.

En las piezas analizadas asoman datos, cifras y declaraciones que han permitido que la conocida matanza de Badajoz no se haya quedado en una leyenda, como pretendió el bando franquista. Gracias a estos testimonios, y en especial a los más templados y objetivos de Mário Neves, esta tragedia no permanece en el olvido.

Ahora bien, se observan diferencias en el tratamiento de los hechos. Las crónicas de *Diário da Manhã* y *O Século* mantendrán, ante la magnitud de la represión, una actitud distante por entender que la contundencia que la caracterizó era la habitual que ocurriría en una situación de guerra. Esto explica

(30) *Diário de Notícias*, 18 de agosto de 1936, p. 4.

(31) *Ibidem*.

el uso de un lenguaje frío, duro, apenas sin adjetivación y sin concesiones a los sentimientos. *Diário de Notícias* y *Diário de Lisboa* contarán esta tragedia introduciendo dosis de interés humano, muy recargadas y rayando la monumentalidad idiomática en el caso del primero. Mário Pires no permaneció impasible ante la tragedia y recurrió a recursos literarios para dar rienda suelta a sus emociones.

La mirada de Mário Neves fue la más detallista e intensa de las cuatro analizadas, también la más equilibrada y menos ideologizada. Recurrió al lenguaje literario para desvelar mejor la dimensión de la tragedia y transmitir más eficazmente el mensaje. Los parámetros del estilo informativo, muy presentes en sus primeras crónicas, se verán desbordados con su entrada en Badajoz. Para describir el horror que presenció se implicó emotivamente confirmando a sus crónicas un relato conmovedor y solidario con las víctimas y su sufrimiento.

BIBLIOGRAFÍA

Allen, Jay. (2006). Matanza de 4.000 personas en Badajoz, *ciudad de los horrores*. *Letra internacional*, 92, 36-41.

Brenan, Gerald. (1994). *El laberinto español. Antecedentes sociales y políticos de una gran tragedia: la Guerra Civil*. Madrid: Globus Comunicación.

Cabrera, Ana (2006). *Marcelo Caetano: poder y prensa*. Lisboa: Livros Horizonte.

Calleja, Juan José (1963). *Yagüe, un corazón al rojo*. Barcelona: Editorial Juventud.

Cebrián Vázquez, Gonzalo (2014). Los sucesos de Badajoz: 77 años de historiografía. *Extremadura. Revista de historia*, 1, 227-245.

Cierva and Hoces, Ricardo de la (2001). *Historia esencial de la Guerra Civil Española: todos los problemas resueltos, sesenta años después*. Madrigalejos (Toledo): Fénix.

Correa, Fernando and Baptista, Carla (2007). *Jornalistas do ofício à profissão. Mudanças no jornalismo português*. Lisboa: Editorial Caminho.

Delgado, Iva (1980). *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*. Lisboa: Publicações Europa-América.

Espinosa Maestre, Francisco (2003). *La columna de la muerte. El avance del ejército franquista de Sevilla a Badajoz*. Barcelona: Crítica.

—. (2005). *El fenómeno revisionista o los fantasmas de la derecha española. De la matanza de Badajoz y la lucha en torno a la interpretación del pasado*. Badajoz: Del Oeste Ediciones.

—. (2006). *Contra el olvido. Historia y memoria de la guerra civil*. Barcelona: Crítica.

Garriga, Ramón (1985). *El general Yagüe, la historia del hombre que pudo reemplazar a Franco*. Barcelona: Planeta.

- Koestler, Arthur (1937). *Spanish Testament*. London: Victor Gollancz.
- Martín Bastos, Javier (2013). *Pérdidas humanas a consecuencia de las prácticas represivas franquistas en la provincia de Badajoz (1936-1950)*. [Tesis doctoral]. Universidad de Extremadura.
- Martín Rubio, Ángel David (2005). *Los mitos de la represión en la Guerra Civil*. Madrid: Grafite Ediciones.
- Moa, Pío (2003). *Los mitos de la Guerra Civil*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Neves, Mário (1986). *A Chacina de Badajoz: relato de uma testemunha de um dos episódios mais trágicos da Guerra Civil de Espanha (Agosto-1936)*. Lisboa: O Jornal.
- Pena Rodríguez, Alberto (2017). *La alianza del fascismo ibérico contra la España republicana: diplomacia, prensa y propaganda*. Gijón: Trea.
- _____. (2012). Periodismo, guerra y propaganda: la censura de prensa en Portugal durante la Guerra Civil española. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 18 (2), 563-576.
- _____. (2007). *Salazar, a imprensa e a guerra civil de Espanha*. Coimbra: MinervaCoimbra.
- _____. (2003). A guerra de propaganda de Salazar. Os correspondentes portugueses e a Guerra Civil de Espanha (1936-1939). *Media & Jornalismo* (3), 9-22.
- Pilo Ortiz, Francisco; Domínguez Núñez, Moisés; Iglesia Ruiz, Fernando de la (2010). *La matanza de Badajoz. Ante los muros de la propaganda*. Madrid: Libros libres.
- Preston, Paul (2015). *Franco*. Barcelona: Debate.
- Reig Tapia, Alberto (1999). *Memoria de la guerra civil. Los mitos de la tribu*. Madrid: Alianza Editorial.
- Southworth, Herbert R. (1986). *El mito de la cruzada de Franco*. Barcelona: Plaza & Janés editores.
- Thomas, Hugh (1976). *La Guerra Civil española 1936-1939*. Barcelona: Grijalbo.
- Tinoco, Antonio (2002). *Informe de situación de los diarios extremeños desde la aprobación del Estatuto de Autonomía (1983) hasta el año 1999*. [Tesis doctoral]. Facultad de Periodismo. Universidad Complutense.
- Togores Sánchez, Luis Eugenio (2010). *Yagüe, el general falangista de Franco*. Madrid: La esfera de los libros.